



“Disertación I”

p. 9-20

Mariano de Carcer y Disdier

*Disertaciones sobre la papa (patata) y la batata (patata).
Rectificación histórica*

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1955

96 p.

Figuras

(Primera serie, 34) [Cuadernos del Instituto de Historia, 1]

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 9 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/031/disertaciones_papa.html

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



DISERTACION I

La primera constancia que existe de haberse *oído* en España —Andalucía— la palabra *BATATA*, (*Ipomea Batatas*), es cuando se leyó, junto al Guadalquivir, la “carta que escribió a la Cibdad de Sevilla” el Dr. Alvarez Chanca, compañero de Colón en su segundo viaje, fechada en la Isabela, en enero de 1494: los *ajes* son de un “color como entre morado azul” y las *batatas* “más pardas y mejores”. Colón no escribió nunca *batatas*. Nombró los mames o niamés o ñames, oriundos de Guinea, con los que confundió o identificó a la *batata* o al *aje antillanos*. (M. de Cárcer y Disdier. *Apuntes para la Historia de la Transculturación Indoespañola*. Instituto de Historia, México, 1953).

En 1519, Fernández de Enciso, en *Suma de Geografía*, nos entera que “las batatas son mejores, porque crudas tienen sabor de castaña, pero asadas es su sabor” (Ibiden).

Fray Bartolomé de Las Casas en su *Historia de las Indias*, Gonzalo Fernández de Oviedo en su *Historia General y Natural de las Indias*, etc., Pedro Mártir de Anglería en sus *Décadas del Nuevo Mundo*, Alvar Núñez Cabeza de Vaca en *Nafragios y Comentarios*, Fray Bernardino de Sahagún en la *Historia de las cosas de Nueva España*, Pedro Cieza de León en *La Crónica del Perú*, el P. José de Acosta, S. J. en *Historia Natural y Moral de las Indias*, el Inca Garcilaso de la Vega en *Primera parte de los Comentarios Reales*, etc., el Dr. Francisco Hernández en su *Historia de las Plantas de Nueva España* y otros cronistas, aunque consignen el nombre autóctono con que se la conoce en la región que nos reseñan, escriben también *BATATA* por ser el primitivo con que la conocieron, y afirman, con rara unanimidad, ser palabra originaria y natural de Haití: a



lo sumo, de Cuba también. A veces la identifican con el *Age* o *Aje* o *Axe*; pero mientras que la voz *BATATA* se conserva en Santo Domingo —en Cuba es boniato— el *AJE* ha desaparecido como nombre, al menos, en las Antillas. De todas maneras, este tubérculo se conoce en España, procedente del Nuevo Mundo, probablemente, desde finales del XV. Pedro Mártir de Anglería nos asegura que los vio en Castilla antes de 1516 y Gonzalo Fernández de Oviedo nos entera que los llevó él mismo, poco después, de La Española a Avila, “y aunque no llegaron tales, como de acá salieron, fueron avidas por muy singular é buena fructa”. Y YA ENTONCES SE LLAMABAN PATATAS. ¿Fue Fernández de Oviedo el que primero llevó la PAPA a Europa? No. *Sus* *BATATAS*, que también se nombraban en el XVI español *PATATAS*, no eran *PAPAS*, sino *eso*, *BATATAS*. Pero no adelantemos los hechos. . . sigamos por orden.

La *BATATA* se produce en América, más o menos espontánea, silvestre, en suelos limitados por los paralelos 40. (Algo parecido pasa en todo el mundo). Los conquistadores la encuentran y la mencionan, en estas latitudes, múltiples veces. Se reciben, se cultivan y se comen en Andalucía y de aquí se extienden por Castilla y algunos países europeos desde los primeros tiempos. *Seguirlos* a partir de su arribo al Viejo Mundo, desde el Nuevo, no ofrece grandes dificultades.

No sucede lo mismo con la *PAPA*. Todas las fechas que se han supuesto o se han fijado para indicar la *aparición* en Europa de la *PAPA*, hoy *PATATA*, son caprichosas y arbitrarias, porque *hasta ahora*, estos cálculos y trabajos de investigación parten de una base absolutamente falsa. Los investigadores extranjeros de este apasionante tema tendrán siempre la excusa, muy justificada, de su desconocimiento o poco conocimiento del idioma español, pero los hispanoparlantes, no han parado mientes en la confusión a que podía conducir y conduce, el hecho de que, nuestros cronistas del Descubrimiento y Conquista, y más tarde otros autores españoles también, emplearan, para denominar al mismo o parecido tubérculo (*convolvulus batata*), dos nombres distintos: *BATATA* Y *PATATA*. Esta *dualidad* estaba sancionada por la Real Academia desde el XVIII, por su primer diccionario, *DICCIONARIO DE AUTORIDADES*, 1726-1739, como veremos en el curso de este trabajo. Empecemos por examinar algunos ejemplos del enredo, en los primitivos historiadores de Indias.

Pedro Mártir de Anglería, advierte, hablando de las *BATATAS*,



que su “piel es algo más fuerte que en las PATATAS”¹. ¿Cuáles PATATAS? Porque esta interesantísima cita viene después de la carta que dirige “Al Ilustrísimo Príncipe Carlos, Rey Católico”², que precede a la *Década Segunda del Nuevo Mundo* y está firmada “En Mantúa Carpetana, vulgo Madrid, a 30 de septiembre, año 1516”. Dice: “A la Década primera que se había impreso sin contar conmigo, añadí otras dos compuestas de libros breves en forma de cartas a Su Santidad”. Hay una nota del traductor, que reza: “(1) N. del T. — Este documento puso el autor al frente de la edición de sus *tres primeras Décadas*, que hizo en Alcalá *el año 1516*”³ . . . *Nosotros hablamos de la Segunda*.

Es, pues, evidente, que Pedro Mártir, desde 1516 o ANTES, conoció *unas raíces que le enseñaron en España* y de las que se expresa así: “Cuando yo las ví, las juzgué nabos de Lombardía o gruesas criadillas de tierra”; y, las denomina, BATATAS y PATATAS, indistintamente⁴. Pero, Señor: ¿Qué quiere clasificar Anglería con la voz PATATA? Porque, reflexionemos y deduzcamos:

Tengo entendido que todos los investigadores serios del origen, naturaleza y procedencia del tubérculo que conocieron los Conquistadores con el nombre quichúa de PAPA, están de acuerdo en que su estirpe y solar se halla en tierras del antiguo imperio incaico. Es aquí también donde se celebran las fiestas en honor de este tubérculo y en albricias de su buena cosecha, como en otras partes se consagraban al cacao o al maíz, al empezar o al concluir su recolección. Costumbres por demás antiquísimas y universales, que tienen su más alto exponente en Ceres y Baco, en la antigua Roma, dedicándoles, y presidiendo las ceremonias y alegrías de la mies y la vid al rendir su fruto anual. La papa, en su tierra de origen, que es el pan de su pueblo, merece, como el trigo en Europa, el arroz en Oriente y el maíz en América, ser festejada y bendecida de quienes ella alimenta y en efecto, estos actos se revisten de un complicado ceremonial y se enriquecen y dignifican con extraños y curiosos ritos. Copia Pedro Cieza de León en *La Crónica del Perú*, cap. CXVII, una relación que le da, en un manuscrito, un clérigo, en Asangaro, “repartimiento de Antonio de

¹ Décadas del Nuevo Mundo. Déc. Seg. Lib. IX. Cap. I.

² Ibidem. Págs. 113 114, 115.

³ *Los subrayados son míos*.

⁴ M. de Cárcer y Disdier.—Ob. cit. Lib. II. Cap. III.



Quiñones, vecino del Cuzco”, donde cuenta lo que presenció en el *pueblo llamado Lampaz*: “Marcos Otazo, clérigo, vecino de Valladolid, estando en el pueblo de Lampaz doctrinando los indios a nuestra santa fe cristiana, año de 1547, en el mes de mayo, siendo la luna llena, vinieron a mí todos los caciques y principales a me rogar muy ahincadamente les diese licencia para que hiciesen lo que ellos en aquel tiempo acostumbraban hacer; yo le respondí que había de estar presente, porque si fuese cosa no lícita en nuestra santa fe católica de allí adelante no lo hiciesen; ellos lo tuvieron por bien; y así, fueron todos a sus casas; y siendo, a mi ver, el medio día en punto, comenzaron a tocar en diversas partes muchos atabales con un solo palo, que así lo tocan ellos, y luego fueron en la plaza, en diversas partes della, echadas por el suelo mantas a manera de tapices, para se asentar los caciques y principales, muy aderezados y vestidos de sus mejores ropas, los cabellos hechos trenzas hasta abajo, como tienen por costumbre, de cada lado una crizneja de cuatro ramales, tejida. Sentados en sus lugares, vi que salieron derecho por cada cacique un muchacho de edad de hasta doce años, el más hermoso y dispuesto de todos, muy ricamente vestido a su modo, de las rodillas abajo las piernas, a manera de salvaje, cubiertas de borlas coloradas; asimismo los brazos y en el cuerpo muchas medallas y estampas de oro y plata; traía en la mano derecha una manera de arma como alabarda, y en la izquierda una bolsa de lana, grande, en que ellos echan la coca; y al lado izquierdo venía una muchacha de hasta diez años, muy hermosa, vestida de su mismo traje, salvo que por detrás traía gran falda, que no acostumbraban traer las otras mujeres, la cual falda le traía una india mayor, hermosa, de mucha autoridad. Tras ésta venían otras muchas indias a manera de dueñas, con mucha mesura y crianza; y aquella niña llevaba en la mano derecha una bolsa de lana, muy rica, llena de muchas estampas de oro y plata; de las espaldas le colgaba un cuero de león pequeño, que las cubría todas. Tras estas dueñas venían seis indios a manera de labradores, cada uno con su arado en el hombro, y en las cabezas sus diademas y plumas muy hermosas, de muchos colores. Luego venían otros seis como sus mozos, con unos costales de papas, tocando su atambor, y por su orden llegaron hasta un paso del señor. El muchacho y niña ya dichos, y todos los demás, como iban en su orden, le hicieron una muy gran reverencia, bajando sus cabezas, y el cacique y los demás

LÁMINA 1.



Las manchas oscuras indican las regiones en que hallaron las PAPAS los conquistadores, en el siglo XVI, según las investigaciones del autor.



la recibieron inclinando las suyas. Hecho esto cada cual a su cacique, que eran dos parcialidades, por la misma orden que iban el niño y los demás se volvieron hacia atrás, sin quitar el rostro dellos, cuanto veinte pasos, por la orden que tengo dicho; y allí los labradores hincaron sus arados en el suelo en renglera, y dellos colgaron aquellos costales de papas, muy escogidas y grandes; lo cual hecho, tocando sus atabales, todos en pie, sin se mudar de un lugar, hacían una manera de baile, alzándose sobre las puntas de los pies, y de rato en rato alzaban hacia arriba aquellas bolsas que en las manos tenían. Solamente hacían éstos esto que tengo dicho, que eran los que iban con aquel muchacho y muchacha, con todas sus dueñas, porque todos los caciques y la demás gente estaban por su orden sentados en el suelo con muy gran silencio, escuchando y mirando lo que hacían. Esto hecho, se sentaron y trajeron un cordero de hasta un año, sin ninguna mancha, todo de un color, otros indios que habían ido por él, y adelante del señor principal, cercado de muchos indios alrededor porque yo no lo viese, tendido en el suelo vivo, le sacaron por un lado toda la asadura, y esta fue dada a sus agoreros, que ellos llamaban guacamayos, como sacerdotes entre nosotros. Y vi que ciertos indios dellos llevaban apriesa cuanto más podían de la sangre del cordero en las manos y la echaban entre las papas que tenían en los costales”. Desgraciadamente no podemos saber más de esta curiosa y autóctona ceremonia, y cómo acaba, porque se juzgó cosa ilícita, contraria a nuestra fe y de *rito diabólico*. Pero con lo aprendido es suficiente para comprobar la existencia de estas fiestas quichúas en loor a su raíz semi-sagrada, por ser la base de su alimentación; y estas ceremonias, estos festejos en honor de la PAPA, no se conocían, ni existían más que en su tierra natural o de origen.

Si jalonamos con alfileres, en un mapa de América, los puntos que nuestros cronistas de Indias indican en sus relaciones como regiones o comarcas donde se producía la PAPA y la *hallaron*, encontraremos que estos lugares do se daba más o menos espontáneamente la planta de la familia de las solanáceas que nos interesa, se reparten entre los territorios que hoy día pertenecen al Perú, norte de Chile, parte de Bolivia, suroeste de Colombia y norte del Ecuador, y... NADA MÁS, que yo sepa. (Lám. 1).



Fernández de Oviedo se refiere a “unas *turmas* de tierra”⁵ que hay en Venezuela. Es la ANIANA. La aniana *no es PAPA*⁶.

De la PAPA habla después el mismo Gonzalo Fernández de Oviedo, como veremos.

El Dr. Francisco Hernández nos da a conocer la COEN, “parecida a nuestras criadillas de tierra o a las llamadas *papas peruanas*”, pero basta leer su definición y observar el dibujo que la ilustra en el original, para convencerse que en NADA se parece a la *papa peruana* que menciona el ilustre y erudito autor de la *Historia de las Plantas de Nueva España*⁷. (Lam. 2).

⁵ *Historia General y Natural de las Indias*, Lib. XXVI, Cap. XXIII. R. A. Madrid, 1855.

⁶ En el *Glosario* de “Voces Americanas empleadas por Oviedo” que incluye la Real Academia de la Historia al final del IV Tomo de su edición de ésta obra del “primer Cronista del Nuevo Mundo”, 1855, encontramos: “ANIANA: patata, turma de tierra. (Lengua de Venezuela)”. Este Glosario está plagado de errores y a mi parecer, carece de valor probatorio. Ejemplo: “PULQUE: bebida espirituosa y muy semejante al vino de Castilla. (Lengua de Nueva España)”. En efecto: El *pulque* es de *color blanco, opaco, lechoso*. Su densidad muy superior a la de cualquier vino. *No se conserva, para poder ser bebido, más allá de las 48 horas de su fabricación*. Pasado este tiempo y aun dentro de él, *se vuelve viscoso*: “forma hilos”. Su olor, para los no iniciados, es desagradable. Su graduación no pasa de los 4 grados B. ¿En qué se parece el *vino de Castilla al pulque*, llamado también, por sus adeptos, *el mal comprendido licor*? ¿En qué se parecería o se parecerá la ANIANA a la PAPA? En nada; como el vino al pulque.

Por otra parte, he pedido informes oficiales a Venezuela sobre esta “turma de tierra”, de Fernández de Oviedo. Atenta y pormenorizadamente nos contesta el señor Walter Dupony, Asesor Técnico de la Comisión Indigenista. Con profundo interés por servirnos ha registrado textos, modismos y tradición. Por ninguna parte ha podido encontrar la voz que nos *descubre* Fernández de Oviedo, ni como de uso arcaico autóctono, ni como del léxico actual más o menos científico o popular. Y lo curioso es que nuestro famoso cronista es el único, que sepamos, que conoce la ANIANA. Ningún otro se ha ocupado de ella, ni ha citado el nombre.

⁷ T. III. Lib. V. Caps. L y LI, Imprenta Universitaria, México, 1946. Describe dos especies: Cap. L.—“*Del COEN*.—Es una hierba de raíz redonda y fibrosa parecida a nuestras criadillas de tierra o a las llamadas *papas peruanas*, y de donde brota un solo tallo, cilíndrico, voluble y con tres hojas largas y angostas en cada rama... crudas saben a garbanzos crudos; cocidas se vuelven, de blancas, amarillo rojizas”...

LÁMINA 2.

“Jicama de leche”.
Morelos, Jalisco, Michoacán, Veracruz y otros lugares
de clima cálido.

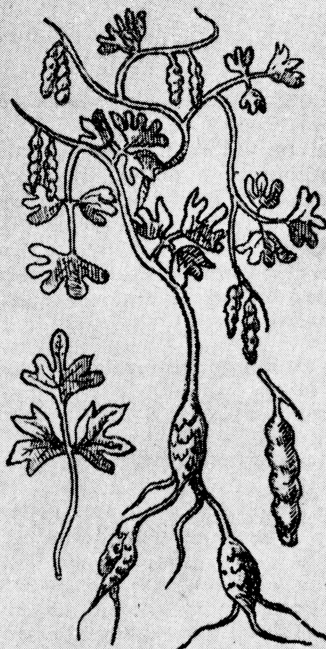


Fig. 178.

Segundo COEN
Pachyrhizus palmatilobus (Sessé et Moc.
ex DC.) Benth. et Hook.

Fueron Sessé y Mociño, en De Candolle, Prodr., II, p. 399, quienes primero atribuyeron a su especie el “coentic” de Hernández. La figura del Thesaurus en efecto corresponde perfectamente a la especie indicada arriba.

745

Reproducción del grabado que aparece en la página 745, del Cap. LI, del lib. Quinto, del T. III de la Historia de las Plantas de Nueva España, por Francisco Hernández.



Sentada esta afirmación, volvamos a Pedro Mártir de Anglería. El llama, *en 1516*, a una raíz que vio en España, BATATA y PATATA y hemos preguntado: ¿Cuál PATATA? Porque si vamos a considerar *que hablaba a la moderna* y se refería a la PAPA incaica, recordemos que, los primeros pasos para la conquista del Perú se dieron en 1524; no se formaliza la empresa hasta 1531 y se llega al Cuzco el 15 de noviembre de 1533. Lima se funda el 18 de enero de 1535. Y es, precisamente, de esta región, de donde nos llegan las primeras noticias del hallazgo de tan extraordinario tubérculo, con el nombre aborigen con que lo designan los naturales que ocupan esa campiña en el momento de su feliz encuentro, y es lógico y espontáneo, que con este mismo nombre demos a conocer la raíz que había de llegar a ser universalmente estimada y *consagrada*, en España y en el resto de América, donde la distribuimos con más o menos prisa. Después la hallaron también nuestros hombres, en otros lugares del extenso Imperio de los Incas, pero ya estaba fijada su *cuna* por las noticias de los primeros conquistadores y exploradores del Perú.

Salta a la vista que las PATATAS de Pedro Mártir de Anglería *no pueden ser* las PAPAS peruanas. *No es posible DENOMINAR en 1516 lo que no se conoce hasta después de 1533*. Y todavía es más absurdo suponer que se pueda BAUTIZAR en esa fecha, a una planta y su fruto, con el nombre que le asignará, TRESCIENTOS AÑOS DESPUÉS, la Real Academia Española.

Consideremos otro ejemplo. Gonzalo Fernández de Oviedo, hablándonos de los llanos venezolanos, afirma que, cerca de Coro, “*es*

“Según *Urbina, Raíces comestibles...* p. 155 ... posible *Vigna luteola* Benth”... (No hay grabado alguno).

“Cap. LI.—Del segundo COEN o coentic.—Es una planta que echa tallos delgados, cilindricos y volubles, hojas espaciadas, en grupos de tres y divididas cada una en cuatro grandes senos, y vainas de cinco onzas de largo y del grueso del meñique, llenas de granos aplanados en forma de lentejas” ... Se parece a “la llamada *xicama*... Fig. 178”.

“*Pachyrhizus palmatilobus* (Sessé et Moc. ex DC.) Benth et Hook f. Gen. I. 540. México”. ¿En qué se parece la COEN a la *papa peruana*? En nada.

Queda, pues, circunscrita al área indicada, del antiguo imperio incaico, la existencia y producción de la PAPA a la llegada de los españoles al Nuevo Mundo, mientras no se aporten verídicas pruebas que demuestren lo contrario.

todo muy fértil de mucho mahiz, yuca y patatas e otros frutos”⁸. ¿PATATAS? Pero, ¿había PAPAS en Coro? ¿No quedamos que sólo existían en el Perú de entonces? ¿Alude a la ANIANA? En Perú tenían y tienen, con justificado y natural orgullo, la ufanía de designar con nombre SUYO lo que es SUYO y sólo SUYO. Difundió por España y América su denominación y cuando Oviedo escribe, el hombre que conoce la PAPA, la denomina con este nombre y SÓLO CON ESTE NOMBRE. ¿Qué quiere pues, significar el Cronista con la voz PATATA? Como en el caso anterior, como en cada cita semejante que hagamos, PATATA no es sino una *acepción*, un *equivalente*, un *SINÓNIMO* de BATATA o la *indicación y determinación* de una de sus *variedades* conocida y especialmente apreciada.

El mismo Fernández de Oviedo⁹, repite el *embrollo*. Nos asegura que los indios de la Provincia de Nueva Granada, en Bogotá, tienen “*muchas fructas, y todas las que comunmente hay en todas las otras partes destas Indias, assi como piñas, ajes, patatas, guayabas*”, etc.

¡Otra vez! ¿*Comúnmente?* ¿PATATAS? COMÚNMENTE “*en todas las otras partes destas Indias*” había BATATAS, QUE TAMBIÉN nombraban PATATAS, pero NO PAPAS, que HOY, *pero no en el siglo XVI y los siguientes*, se llaman, PORQUE SÍ, PATATAS.

¿Otro texto del XVI? Sahagún¹⁰. En el *tianguis* de la Gran Tenochtitlan, entre una infinidad de variada mercancía, había: “*Unas raíces de árboles que son como batatas y patatas silvestres*”. ¿BATATAS y PATATAS silvestres? ¿En México? ¡Pero sí en México JAMÁS, ni en el siglo XVI, ni en el XX, se llamó, ni llama, a la PAPA PATATA, sino ÚNICAMENTE PAPA! Sahagún se refiere a los CAMOTES.

Un refrán de finales del XVI, citado por Azorín, que lo toma de *Un refranero*¹¹, dice: *Más valen dos bocados de vaca, que siete de patata*. ¿Patata? En 1500 y tantos ¿patata? Ya veremos que no. Es BATATA.

Y aunque asegura un proverbio que “*para muestra basta un botón*”, yo he querido *pegar* varios para mayor seguridad de mi *prenda* que, esta vez, se convierte en razonada rectificación de un error que

⁸ Ob. cit. Lib. XXV. Cap. IV.

⁹ Ob. cit. Lib. XXVI. Cap. XXIII.

¹⁰ *Historia de las cosas de Nueva España*. Lib. Décimo. Cap. XXII.

¹¹ A. B. C. de Madrid de 13 de enero de 1949. M. de Cárcer y Disdier. Ob. cit. Lib. II, Cap. IV, pág. 268-69.



a remolque de la rutina ha prevalecido muchos años. Y animados de nuestro mejor deseo, vamos a intentar completar esta modesta *botonadura* con otros *botones* de los siglos XVII, XVIII, XIX y XX.

Del XVII.—1. MARTÍNEZ MONTIÑO, Francisco¹², que ha visto escrita una receta en otro libro de cocina “compuesto por un Oficial que casi no es conocido en esta Corte”, advierte “que en el Capítulo de las tortas... hay muchas suertes... que no sólo no son buenas, ni se deben hacer, más antes es impertinencia escribirlas, como son las de castañas... y de patatas... y hacen mucho daño a las personas que las comen”.

Martínez Montiño en su obra no mienta *ni un solo vegetal americano*, de los ya conocidos en ese tiempo en España: maíz, tomate, pimiento, papa, cacao, coco, chumbo o tuna... Ni el pavo tampoco. Desconoce en absoluto todo lo del Nuevo Mundo. *Sólo habla* de la PATATA, de tanto tiempo atrás producida en Málaga: ¡La BATATA!

2. QUEVEDO, Francisco de: *De las necedades y locuras de Orlando el enamorado*. Año 1635.—Obs. Comps. Vers. M. Aguilar. Madrid, 1943.—Canto primero, pág. 192.

*“los Andaluces, de valientes, feos,
cargados de patatas y ceceos”.*

¿PATATAS? Repito que en Andalucía se dijo *siempre* PAPA, nombre que llegó con el tubérculo y que se conserva *todavía*, en muchos lugares de ella, a pesar de la *maléfica* influencia oficial¹³.

¹² “Arte de cozina, pastelería, vizcochería y conservería, ...Cozinero mayor del Rey nuestro Señor. Con privilegio. En Madrid por Luis Sánchez. Año M. DC. XI”. *Biblioteca Nacional* de Madrid.—Sig. R. 1492.

¹³ Durante mi visita a Sevilla en el invierno de 1953-1954, —faltaba de ella desde hacía muchos años— observé, con desagradable sorpresa que mis simpáticos, alegres y tradicionales paisanos, se estaban olvidando del nombre *genuino* y *ya andalucísimo* del tubérculo Inca y empleaban con demasiada frecuencia la voz *bárbara* que lo designa, *desde principios del siglo XIX*, con el beneplácito y sanción de la Real Academia Española. Intrigado, pregunté la causa y un bueno y observador amigo me sacó de dudas. Me contó que:

“Durante la época de las privaciones e injusto aislamiento mundial de la post-guerra, la población entera española estaba pendiente de las listas



3. ESTEBANILLO GONZÁLEZ¹⁴. Al emprender su viaje a Málaga, nos dice: “. . . me fuí al promontorio de la pasa y la almendra y al piélagos de la patata”. ¡Otra vez PATATA por BATATA! Porque CLUSIUS¹⁵ asevera que vió en Málaga, en 1564, BATATAS, pero no PAPAS.

oficiales de racionamiento que, periódicamente, se publicaban y siempre se comentaban. . . En esas listas, OFICIALES, se sustituía la voz castiza y aborigen de PAPA por la moderna y CAPRICIOSA de PATATA. ¡Y tanta hambre teníamos, que sin discusión aceptábamos las PATATAS que nos canjeaban por el *cupón*, sin perder el tiempo, ni entretenernos en discusiones idiomáticas, más o menos filológicas e históricas. . . Y así nos acostumbramos a llamarle a las *papas patatas*, como nos las nombraban en el *soñado* anuncio del racionamiento; y cuando este acabó, ya nos había ganado el *barbarismo*. . .”

He incluido esta declaración de mi amigo sevillano, porque andando el tiempo adquirirá un valor tradicional y hasta folklórico inapreciable. Si los investigadores de otras centurias venideras escudriñan en papeles viejos para tratar de averiguar la razón y motivo, y la fecha, en que Sevilla dejó de llamar castizamente a la PAPA, PAPA, y dan, para su ventura, con esta opinión y reflexiones filosóficas del sagaz *protagonista* y testigo excepcional de este pasaje, podrán satisfacer sus deseos amplia y verazmente.

Y los amantes de las estadísticas y los inventarios, anoten un dato que, seguramente, se les pasó: “la guerra acabó también en parte de Andalucía, con el recuerdo romántico y castizo de una denominación indígena peruana, que *llegó a creer suya*. Perdió su PAPA y la *mal* substituyó por la EXTRAÑA PATATA”.

¹⁴ Anónimo.—*La vida de Estebanillo González*. Col. Aust.—*Espasa Calpe* Argentina. Buenos Aires, México.

¹⁵ Charles de L'Ecluse o Lécluse, CLUSIUS, médico y sabio botánico, nació en Arrás en 1526 y murió en 1609. Entre las varias obras que escribió se encuentran *Rariorum aliquot stirpium per Hispanias observatorum historia*, etc. Amberes, 1576, en oct., con grabados y *Rariorum aliquot stirpium per Pannoniam, Austriam*, etc. ibid. 1583, in oct., figs. Estas dos obras se hallan refundidas en *Rariorum plantarum historia*, etc. ib. 1601, in folio, con 1135 figuras. Entre las plantas descritas se encuentra la PAPA, que el autor llama *arachidna Theophrasti et papas Peruvianorum*, que estaban según él, cultivadas en Italia desde mucho tiempo antes con el nombre de *taratouffli*, en bastante grande cantidad, hasta el punto de servir de alimento a los cerdos. Estos informes los he tomado de “BIOGRAPHIE UNIVERSELLE CLASSIQUE OU DICTIONNAIRE HISTORIQUE PORTATIF. Paris, Charles Gosselin, Libraire, Editeur.—MD CCC XXIX”.

Ya veremos que Gerard en su *Herball*, llama SISARUM PERUVIANUM o Skyrrits del Perú, no a la PAPA, como cree, sino a la BATATA. ¿No le pasará igual a Clusius? Desgraciadamente me ha sido imposible examinar su libro y sólo se pueden hacer conjeturas.



¿Es que ya existían en este puerto las PAPAS ABUNDANTEMENTE en 1646 cuando lo visita *Estebanillo*? ¡No lo sabía nadie! ¿Y ya se denominaban PATATAS? No señor: el *piélag*o de *Estebanillo* era de BATATAS, que, TAMBIÉN, *en aquel tiempo*, se llamaban PATATAS.

4. MORETO, en *No puede ser el guardar una mujer*, 1659, acto tercero, hace decir a un personaje para ensalzar la glotonería de otro:

“¡Mal año y cuán se regala!
Medio Madrid me hizo ayer
Andar buscando patatas”.

Al tratar del DICCIONARIO de la Real Academia, veremos, con toda claridad, sin ningún género de dudas, que PATATA y BATATA designaban, hasta el siglo XIX, la misma planta convolvulácea, el mismo tubérculo: la BATATA actual, moderna, *académica*.

Del XVIII.—Se lee en la interesante y rara obra titulada: “*Reflexiones sobre el comercio de España con sus colonias en América en tiempo de guerra, por Un Español en Philadelphia*.—Philadelphia: En la imprenta de Jaime Caret; MDCCLXXXI”, pág. 21: “El pan que mantiene al Europeo, el maíz que hace subsistir al Indio, la patata, ñame y cazave que refrescan, y vigorizan al Negro fatigado” . . .

¿Cuándo se dió al *Negro* PAPA? ¿En qué sitio de las Antillas o Tierra Firme? Y ¿cuándo, en estos lugares, a la PAPA se le denominó PATATA? ¡JAMÁS!

Del XIX.—En los primeros años de este siglo, la Real Academia continúa llamando a la PAPA PAPA y SÓLO PAPA, como veremos con mayor detenimiento más adelante.

Del XX.—Como ejemplo vamos a citar un pregón panameño¹⁶ por lo que tiene de popular y folklórico y por lo tanto, de tradicional y añejo. Dice:

La *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana*. Espasa-Calpe, S. A.—Madrid, Barcelona, afirma que L'Ecluse “introdujo la *patata* en los Países Bajos, de donde envió algunas plantas a Italia”. No me es posible en este caso afirmar ni negar. Sólo dudo.

¹⁶ *Anuario de la Sociedad Folklórica de México*, 1938-1940. Vol. I. México, 1942.—*Pregoneros y pregoneros*, por el Prof. Vicente T. Mendoza.



“Compren yuca, compren ñame,
Compren patata morá.
¡Que viva, que viva el partido Liberá!”

¿Dónde ha visto usted, paciente lector, PAPA MORADA? Esta “patata”, es BATATA TAMBIÉN.